

3.5 REPRESION, AUTODEFENSA, CRECIMIENTO (1995-97)

«El arte de la autodefensa
no deja espacio para la improvisación
y si para la disciplina
con la agilidad que Tom Cruise
agita la coctelera repleta de gasolina»

« Abre los pulmones y quema calorías
para adoptar la flexibilidad del contricante de sumo
a la hora de volcar los coches
que cierran la calle pero abren el camino.
Más piedras que flores en mayo
para que los tiracas esculpan cascos...
la secuencia reproduce la agresividad
de la valla empotrada contra la luna bancaria...»

Habeas Corpus: «EL ARTE DE LA AUTODEFENSA»

El movimiento autónomo y la coordinadora Lucha Autónoma crecen. En estos dos años son dos los colectivos que se integran en la coordinadora (en 1995 el Kolectivo Antifascista Hortaleza Libre y en 1996 el Kolectivo Malasaña) y tres los que se disuelven (en 1996 el Kolectivo Autónomo de Tetuán, el Colectivo Autónomo Antifascista y el Kolectivo Antifascista Hortaleza Libre).

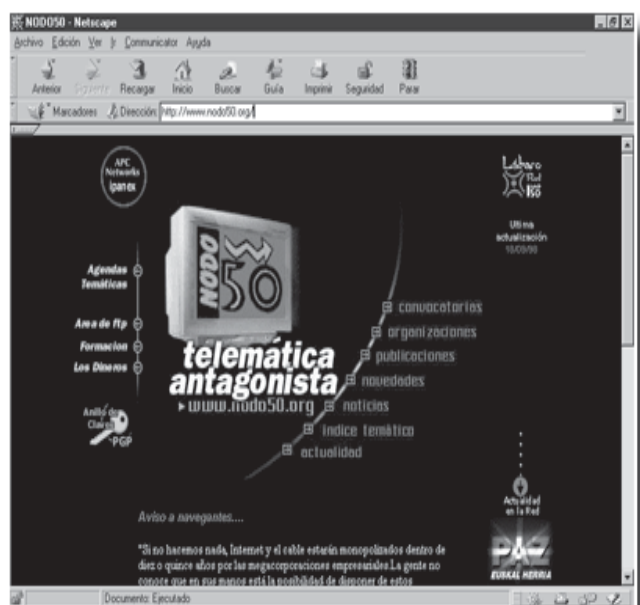
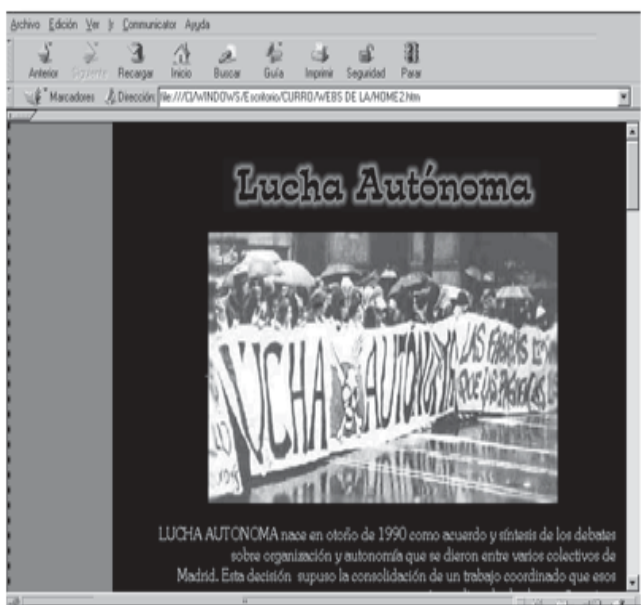
De cuatro colectivos de 4-6 personas en 1990 se pasa a seis o siete colectivos de entre 10 y 25 personas. En todo este proceso han pasado entre 15 y 20 colectivos por la coordinadora. En ningún caso dejan la coordinación, se da un proceso continuo en el que unos colectivos se disuelven y otros se coordinan. Las movilizaciones del movimiento autónomo pasan de ser de varios cientos de personas a 2-3 mil y 5-7 mil personas en momentos de máxima fuerza como el 20-N o tras desalojos de centros sociales.

La composición de clase, pero sobre todo de edad de los colectivos de la coordinadora varía. En 1990, casi todos los militantes son estudiantes de instituto o trabajadores, aproximadamente la mitad de clase obrera, la otra mitad de clase media. A partir de la lucha contra las tasas y la creación de Lucha Autónoma Estudiantes Universidad, entran en la coordinadora much@s estudiantes universitarios, tanto en Lucha Autónoma Estudiantes como en los colectivos de barrio, que se dan a conocer a través de la universidad. A partir de 1995-1997, con la creación de nuevos colectivos como el Kolectivo Malasaña, Vallekas Zona Roja, Móstoles Antifascista... vuelve a haber más estudiantes de instituto y trabajadores no universitarios. Al igual que en el movimiento autónomo, en Lucha Autónoma son pocas las personas que pasan de 30 años, estando casi tod@s entre 16 y 24 años.

Entre 1995 y 1997, la coordinadora Lucha Autónoma sufre un proceso de criminalización cuyo momento más duro es el montaje periodístico-policial que culmina con la detención y la aplicación de la ley antiterrorista a cuatro jóvenes. En la lucha antifascista los avances son cada vez más palpables: la concentración (en horario laborable) en el juicio al dirigente de la organización neonazi Bases Autónomas Ignacio Alonso reúne a 400 personas y una manifestación convocada el 20-N (horario laborable también) junta a 1.000 personas en la Universidad Complutense que marchan a la facultad de derecho, y hacen huir a los neonazis de su feudo.

Por otra parte el movimiento autónomo estrena un nuevo tipo de movilización que una vez visto su éxito se usará con profusión: manifestaciones combativas en el centro de la ciudad los viernes por la noche con enfrentamientos con la policía y ataques a sucursales bancarias.

Lucha Autónoma vuelve otra vez más a la lucha laboral con una campaña conjunta con el sindicato Solidaridad Obrera contra las Empresas de Trabajo Temporal. Y la ofensiva de desalojos



del Partido Popular devuelve a la lucha por las okupaciones al centro del movimiento autónomo. A nivel organizativo, el relativo estancamiento como organización provoca un rico y tenso debate sobre el modelo de organización horizontal. Por último, Lucha Autónoma participa en la red telemática antagonista, Nodo50, con una página Web en Internet.

A) El estado enseña los dientes.

El montaje periodístico-policial de noviembre de 1995 es el primer pellizco represivo serio a la autonomía madrileña. El movimiento ve que la represión está a la vuelta de la esquina, en un periodo en el que el nivel de enfrentamiento con los fascistas y la policía aumenta año tras año. Tras un accidente doméstico en el que explota un camping gas, la policía aplica la ley antiterrorista a cinco jóvenes y tanto la Audiencia Nacional como los medios de comunicación les acusan de preparar un artefacto para colocar el 20-N.

El movimiento autónomo y dentro de él la coordinadora Lucha Autónoma especialmente, vive esta situación con mucho miedo pues parecía que lo siguiente por criminalizar y reprimir era la coordinadora. Cuando soltaron a cuatro de los cinco detenidos, Lucha Autónoma hace un plenario de urgencia en el que uno los detenidos (que era de la coordinadora) agradeció la solidaridad que dijo haber sentido muy de cerca, especialmente en la concentración que se hizo a la puerta de la Audiencia Nacional hasta que les sacaron. Esta actitud demostró madurez política y seriedad como movimiento, pues ante una situación tan complicada lo más fácil habría sido desvincularse de los compañeros detenidos e incomunicados.

La manifestación del 20 de noviembre de 1995 se desarrolla con mucha tensión, porque a la campaña periodístico-policial se añade que la organización que había legalizado la manifestación, Solidaridad Obrera, desconvoca la movilización. Semanas después se demuestra que la desconvocatoria fue obra de gran parte del sindicato de Banca y de una célula del P.C.I. que tras robar más de 1.200.000 pesetas serían expulsados del sindicato y fundarían «Solidaridad y Unión de los trabajadores».

La manifestación tiene que ser legalizada pocas horas antes de su comienzo por dos militantes a título personal, todavía con un compañero herido e incomunicado en el hospital penitenciario.

Todos los compañeros dejaron de lado las diferencias y dieron una respuesta ejemplar acudiendo con mucha seriedad para sacar la movilización adelante a pesar de toda la tensión. Se organizó un servicio de autodefensa preparado para aguantar una carga policial que se veía más que probable, pero que no llegó a producirse, entre otras cosas, porque la asistencia fue de unas 6.000 personas. Posteriormente se realizó una marcha a la cárcel de Carabanchel, donde estaba preso el joven que días más tarde saldría en libertad bajo fianza.



B) Nosotr@s a la sombra, ell@s cara al sol.

El juicio a Ignacio Alonso, dirigente de Bases Autónomas (que junto a otros militantes neonazis apalearon a varios miembros del colectivo autónomo universitario ADN), marca el principio del fin de muchos años de tensión y agresiones fascistas, especialmente en el feudo neonazi de la facultad de derecho de la Universidad Complutense. Este juicio se trabajó a nivel de movimiento, desde la corodinatora Lucha Autónoma

hasta todos los grupos autónomos que había en Madrid especialmente el colectivo universitario ADN recalitrante. En la primera fecha del juicio, un grupo de fascistas y guardias civiles apalean al abogado de la acusación, a los testigos y a jóvenes que participaban en la concentración antifascista. Seguidamente, los mismos guardias civiles detienen a varios jóvenes que habían recibido la agresión combinada de uniformados e «incontrolados».

El juicio se suspende, y en la segunda fecha, la masiva participación en la concentración antifascista (400 personas en una mañana laborable) y una mejor organización, impiden a los fascistas entrar en los juzgados.

En noviembre de 1996 las movilizaciones antifascistas se extienden a todo el estado (Zaragoza, Cadiz, Salamanca, Oviedo, Gijón, Barcelona, Valladolid, Burgos, Valencia...) y en la manifestación de Madrid participaron entre 5000 y 6000 personas.

Meses después vendría el juicio al militante de Bases Autónomas José Castejón «El Mallorquín» asesino de Ricardo Rodríguez. Además de una concentración ante los juzgados en el que el abogado del asesino fascista recibe un par de collejas, el movimiento autónomo organiza una manifestación de 2.000 personas en una zona de tradicional presencia fascista. La manifestación, con servicio de autodefensa, sale de Plaza de España donde un fascista deja una bomba simulada en un contenedor de basura (sin más relevancia). Tras pasar por la plaza de los Cubos (lugar de reunión de nazis de donde salieron los militantes de Bases Autónomas -uno de ellos guardia civil que asesinaron a Lucrecia) la movilización acaba en la zona de bares con presencia neonazi, Moncloa.

Pocas semanas después, otra movilización antifascista junta a entre 1500 y 2.000 personas en Alcorcón. Siguiendo la tradición de la zona sur madrileña, al acabar la manifestación, grupos de encapuchados apedrean los cristales del Ayuntamiento, se enfrentan a la policía y atacan sucursales bancarias sin que las unidades antidisturbios consigan detener a nadie.



C) Malasaña: «Distrito Apache»

En diciembre del 95 se convoca en el barrio de Malasaña una jornada de lucha por la libertad de los insumisos presos. Es la movilización inaugural de «Malasaña distrito apache», y a pesar de ser alegar, reúne a 2.000 personas que desbordan a las unidades de antidisturbios.

La segunda movilización es convocada por Lucha Autónoma el 24 de Mayo de 1995 en el marco de una jornada de lucha contra la aprobación del Nuevo Código Penal, en la que entre otras acciones se ocupa la sede de Izquierda Unida para denunciar su apoyo a un Código Penal que recoge penas de carcel de okupación y penas de carcel e inhabilitación para los insumisos. Esta segunda vez la represión policial es más dura: unidades de antidisturbios rodean la plaza donde comienza la manifestación y cachean a las más de 1000 personas que entran. Nada más comenzar, un cordón policial y un amago de carga paran la cabecera. *Por primera vez en mucho tiempo los compañeros no echan a correr al primer porrazo sino que la cabecera, en la que se encuentran los militantes de los colectivos con una estrategia preparada, intercambia empujones y patadas con los pistoleros uniformados.* La organización no es tan buena en la cola de la manifestación, y se produce una pequeña desbandada. Aún así, en la cabecera se frena a los antidisturbios con barricadas y comienzan unos enfrentamientos y sabotajes que durante más de seis horas se extienden en los barrios de Chueca y Malasaña.

Tras esta movilización el tándem policía-medios de comunicación estrenan un guión que repetirán durante varios años: las movilizaciones del movimiento autónomo madrileño, ya sean antimilitaristas, antifascistas, pro-okupación... son manejadas desde la sombra por la organización juvenil vasca Jarrai.

La Policía acusa a Jarrai de organizar disturbios

MADRID.— La organización juvenil Jarrai, vinculada a HB, firmaba algunos de los folletos en los que se convocaba la protesta de insumisos del viernes por noche en la plaza de Chueca. La protesta terminó con destrozos en escaparates, contenedores y con la detención de 29 jóvenes.

La Policía realizó en algunos momentos cargas indiscriminadas, lo que provocó la protesta de vecinos de la zona. La Jefatura Superior de Policía informó que a los detenidos se les intervinieron

diversos objetos contundentes como cadenas, spray de gases, bolsa con piedras, botellas, una navaja y una muñequera con pinchos de acero, así como pequeñas cantidades de droga.

Todos los detenidos, a excepción de dos que fueron puestos a disposición judicial, quedaron en libertad. Al resto se les tomó la filiación.

Cuatro de los jóvenes insumisos detenidos por la Policía eran menores de edad penal y fueron enviados al grupo de menores

(Grume) de la Policía Judicial de Madrid, mientras que los otros veinticinco que pasaron a la comisaría de Centro fueron interrogados durante la madrugada del sábado.

Sólo se enviarán al juez a dos detenidos porque son los acusados de los daños de mayor cuantía durante los disturbios.

Ayer, se celebró en Madrid otra marcha de insumisos, pero no se produjeron ningún tipo de incidentes.

Página 6

Portada del suplemento de Madrid del diario EL PAIS (14/12/95)

Estas movilizaciones consiguen que una parte importante de juventud que simpatiza con la lucha antimilitarista se anime a unirse a la lucha y encuentre un espacio para ello. Pero estas movilizaciones se llevan a cabo en un momento en el que el movimiento antimilitarista está en horas bajas, buscando la forma de superar la falta de discurso y perspectivas de acción política. Tras el éxito de la estrategia de insumisión, el Estado responde con la aprobación de un Nuevo Código Penal que da la posibilidad a los insumisos de sustituir las penas de prisión por penas de inhabilitación y con la progresiva profesionalización del ejército. Y en plena adaptación del movimiento antimilitarista a esta nueva coyuntura de lucha, tienen lugar estas dos movilizaciones.

CH) Autónom@s 13 - policía 0.

El tercer asalto, al igual que el primero es convocado por un grupo informal. Se trata de una manifestación contra los abusos policiales, como respuesta a la campaña que la policía municipal venía desarrollando desde varios meses atrás; una campaña de acoso a los jóvenes que comienzan a acudir masivamente de marcha al barrio de Malasaña consistente en cacheos, identificaciones, golpes, amenazas, insultos..... La rabia se acumula durante varios meses y estalla el 13 de diciembre de 1996. Las unidades antidisturbios,



ante la experiencia del segundo asalto del 24 de mayo, optan por permitir la manifestación no autorizada en la que participan algo menos de 1.000 jóvenes. Cuando termina el recorrido, cientos de manifestantes levantan barricadas y comienzan los ataques a las sucursales bancarias y unos enfrentamientos durísimos con los cuerpos represivos. En varias ocasiones unidades de antidisturbios son obligadas a retroceder a la carrera por grupos de jóvenes que contestan con piedras, botellas y cócteles molotov a los pelotazos y cartuchos de sal. 13 antidisturbios resultan heridos. El ministerio de justicia es atacado con cócteles molotov. Dos decenas de bancos son reventados, entre ellos una sucursal de Caja Madrid que además es vaciada de ordenadores e impresoras. Un grupo de jóvenes atacan con piedras, tuercas y tiragomas la comisaria de policía municipal y sólo retroceden cuando un policía municipal responde con fuego real. Un grupo de tres policías secretas es sacado de la manifestación a pedradas. Un coche de secretas es rodeado y apedreado, aunque los pistoleros de paisano logran huir. Los dieciseis jóvenes que son detenidos, recibirán la solidaridad del movimiento autónomo en las concentraciones a las puertas de la comisaria y los juzgados.

Este tercer asalto consigue grandes resultados: la policía municipal deja de acosar a los jóvenes los fines de semana y el movimiento autónomo consolida un espacio que ha conseguido arrancar a la policía que entiende que no le compensa reventar este tipo de manifestaciones no autorizadas, lo que se demostrará en movilizaciones posteriores.

D) Reflexiones sobre el movimiento

En las jornadas anuales de debate se analizan las consecuencias negativas de la forma de funcionar propia de la coordinadora Lucha Autónoma y del movimiento autónomo en general: el activismo implica el que se hagan cosas sin pensar, por inercia militante, ya que ante todas y cada una de las agresiones del estado «hay que hacer algo». El nivel de actividad del supermilitante con más experiencia/tiempo /capacidad/ interés supone que pocas personas con muchas responsabilidades cargan con el peso de todo el colectivo y arrastran al resto.

Para intentar solucionar estos problemas, Lucha Autónoma acuerda centrar el trabajo de la coordinadora en cinco temas preferentes: antifascismo, antimilitarismo, antipatriarcado, contrainformación y okupación-centros sociales, que serán unas líneas claras en las que desarrollar un trabajo continuo frente a las campañas y al frenesí militante con sus parones, acelerones y fechas límite.

De esta manera se intenta evitar participar en campañas de un mes de duración de respuesta a un hecho concreto.

Se valora como prioritario el fortalecer y extender la organización que podría ser mucho mejor ya que las últimas movilizaciones demuestran que la base social o simpatizantes crece y no sabemos llegar. Esta base social no es sólo la gente, principalmente joven que lee el boletín de contrainformación Molotov, participa en las movilizaciones del movimiento y se pasa por los centros sociales, sino también las personas que participan en luchas que aunque no son las mismas que las luchas centrales del movimiento autónomo tienen unos planteamientos de autonomía y autoorganización muy similares a los nuestros. Es también potenciar la autoorganización en los barrios y la formación de infraestructuras. Reconocemos que no es necesario tener voz propia ni convocar como organización (firmar en el cartel) cuando otros grupos del movimiento hacen un buen trabajo. Basta con acudir a las movilizaciones.

En el ámbito de la Intervención social se acuerda como tema prioritario de trabajo incluir el crear o fomentar que se creen colectivos y ofrecerles ayuda para crear centros sociales en los barrios, algo realizado desde la creación de la coordinadora.

E) El modelo organizativo horizontal: un debate constante

En las Jornadas de debate de Otoño de 1995, el modelo organizativo vuelve al centro de la discusión al valorarse el papel desempeñado por Lucha Autónoma dentro del movimiento autónomo. En 1990, al formarse la coordinadora en Madrid hay poco más de 8 colectivos de los que se coordinan 4. En 1997 hay siete grupos coordinados en Lucha Autónoma, pero ya son 20 o 30 los colectivos que funcionan en Madrid: el movimiento crece más rápido que la coordinadora. Además, se valora que la incidencia de Lucha Autónoma en los 5 temas prioritarios (okupación-centros sociales, antifascismo, antimilitarismo, antipatriarcado, contrainformación) tiene muchos defectos, especialmente a nivel de discurso. Para salir de esta situación, tras un largo y caluroso debate se aprueba la creación de una nueva estructura organizativa distinta a los colectivos: el grupo de trabajo.

Se crea un grupo de trabajo para cada tema de trabajo preferente y sus objetivos son incidir en el tema en cuestión y darle contenido político, construir discurso. Para ser miembro de un grupo de trabajo de Lucha Autónoma no es necesario militar en un colectivo autónomo coordinado en Lucha Autónoma. Con esta estructura se intenta también facilitar el trabajo en la coordinadora a personas interesadas en el proyecto de Lucha Autónoma, pero en cuyos barrios no hay colectivos, o no tienen interés por militar en un colectivo.

El grupo de trabajo no es autónomo, su línea de trabajo la marca el plenario o asamblea general de Lucha Autónoma a la que acuden todos los miembros de colectivos autónomos y grupos de trabajo. Los grupos de trabajo están obligados a informar de su actividad en las reuniones semanales de delegación y están obligados a asistir e informar de su actividad en los plenarios. Se incluye la lucha laboral como preferente y se siguen trabajando el resto de los temas: Okupación, antimilitarismo, antifascismo, antipatriarcado, contrainformación.

Antipatriarcado

Se forma un grupo de trabajo de 30 chicas, la mayoría no militantes de colectivos coordinados en Lucha Autónoma. Se crea otro grupo de chicos, «Soberano». **Ambos grupos harán un trabajo previo de cara al debate que tendremos a primeros de enero con la idea de definir una línea antipatriarcal en la que trabajar.**

GRUPO DE MUJERES

(...)»El grupo de mujeres tratará de fomentar el debate y conocimiento del tema del patriarcado entre los miembros de la coordinadora aunque también tratará de sacar el tema a la calle (textos, pintadas...) No actuará como una especie de policía censurando comportamientos y lenguaje sino que intentará que por medio del conocimiento adquirido, estos hechos desaparezcan. Pensamos que no debemos dejar que la cuestión de la opresión de la mujer se obvie dentro de la lucha general contra el sistema capitalista, pues es anterior a este y tiene rasgos propios. Se trata pues, de crear un feminismo que sabe que el capitalismo es el que ahora dicta e impone las normas patriarcales y que el cambio debe ser radical y desde una conciencia de clase que oriente nuestra actividad. (...)

[Actas de las Jornadas de debate de Lucha Autónoma. Otoño 1995.]

Okupación

Se decide colaborar con otros centros sociales, tanto en las asambleas como actividades. Se acuerda colaborar y participar activamente en la acampada y en la resistencia al desalojo del CS La Guindalera proponiéndoles el modo de combatir el desalojo.

La estrategia para los desalojos será la de NO PASARAN, o sea, intentar realmente que no se desaloje el Centro Social, no limitarse a la resistencia simbólica para la foto. Hacer ver al estado que somos más problemáticos en las calles que en los Centros Sociales, o sea, ningún desalojo sin respuesta.

[Actas de las Jornadas de debate de Lucha Autónoma. Otoño 1995.]

Se valora como muy importante la formación, escasa al estar compuesto el movimiento autónomo por gente muy joven. Se acuerda potenciar los debates en los colectivos, el Molotov saca una hoja de análisis y Lucha Autónoma edita una revista, Contraelpoder, que recoge la experiencia de las dos revistas históricas del movimiento: «Sabotaje» y «Golpe al Estado.»

La decisión de crear los grupos de trabajo se revoca un mes después de las Jornadas de debate en una nueva Asamblea General o Plenario. Esta decisión es la culminación de un debate muy rico en todos los colectivos, para el que l@s militantes escriben nueve ponencias. Se valora que los Grupos de Trabajo abren la puerta a una organización no horizontal y constituyen un embrión de vanguardia, pues el nuevo modelo organizativo separa el trabajo «de base» más pesado -los colectivos- de la elaboración de discurso, - grupos de trabajo-. La realidad de la falta de discurso (tanto en Lucha Autónoma como en el movimiento autónomo) «debe ser superada en el interior de los colectivos, sin separar la teoría de la práctica». El modelo organizativo recogido en los estatutos se mantiene: colectivos autónomos y comisiones técnicas de dos clases:

- puntuales: preparatorias de las campañas o movilizaciones.
- permanentes: Correo, tesorería, revista, diseño de propaganda. Las comisiones técnicas

son rotativas y voluntarias. Están subordinadas a Lucha Autónoma, colaboran pero no participan como tales en la toma de decisiones de un plenario. Permanentemente informan a la coordinadora Lucha Autónoma en las reuniones de los sábados y mensualmente elaboran un informe escrito, que llevan a las reuniones de coordinación.

F) Crear, sostener, defender: autoorganización y autogestión. 10, 10, 1000 centros sociales.

La ofensiva del Partido Popular contra los Centros Sociales devuelve a la lucha por la okupación la centro de la acción política del movimiento autónomo; en pocos meses se producen los desalojos de los Centros Sociales David Castilla, Lavapiex 15 y La Guindalera.

En esta coyuntura, Lucha Autónoma acuerda ir más allá de los enfrentamientos con los pistoleros uniformados y avanzar en el enfrentamiento político por medio de acciones masivas, espectaculares y contundentes en empresas inmobiliarias y Juntas Municipales. Este acuerdo no se lleva a la práctica y tanto el movimiento autónomo en general, como la coordinadora Lucha Autónoma, dejará la iniciativa al estado y actuará a la defensiva, respondiendo con a los desalojos con enfrentamientos con la policía y ataques a bancos, así como con manifestaciones no autorizadas de varios miles de personas. Tras el desalojo de los centros sociales David Castilla y Lavapiex, Lucha Autónoma participa en la manifestación no autorizada de tres mil personas que termina con la construcción de un centro social en una plaza del céntrico barrio de Lavapiés, con decenas de actividades durante varios días.

El desalojo del Centro Social la Guindalera recibe una respuesta mucho mayor que la de los Centros Sociales Lavapiex y David Castilla. Es el tercer desalojo en menos de dos meses, la rabia se acumula y el movimiento, tras constatar que la resistencia pasiva ensayada en los desalojos de los centros sociales David Castilla y Lavapiex no da muchos resultados, sale a la calle a luchar con todo. Unas 100 personas se encierran en el Centro Social desde la noche anterior a la fecha del desalojo. A las siete de la mañana del día siguiente, un grupo de unas 50 personas encapuchadas levantan barricadas, algunas de fuego, y controlan los alrededores del Centro Social la Guindalera. Un coche zeta que vigilaba la zona es atacado y antes de retirarse, uno de los policías saca su pistola y encañona a l@s jóvenes. Comienzan los enfrentamientos con unidades antidisturbios, que consiguen cercar el Centro Social y arrebatarse el control de la zona a l@s encapuchad@s. Las unidades de antidisturbios revientan la concentración convocada en la puerta del Centro Social, y los sabotajes se extienden a toda la zona norte de Madrid. El balance es más de 55 bancos atacados, tres autobuses de la Empresa Municipal de Transportes parados, vaciados y apedreados... y 65 personas detenidas, que se suman a las 100 personas que resisten pacíficamente en el interior, que también son detenidas.

Se realizan varias concentraciones frente a las comisarias en las que hay intercambios de golpes entre jóvenes y pistoleros uniformados y 8 personas más son detenidas. Un despliegue de más de una decena de furgonetas de antidisturbios no evita que una concentración de 500 personas reciba a l@s 165 detened@s que quedan en libertad con cargos, casi 70 horas después de ser capturad@s.



A RAIZ DEL DESALOJO DEL CENTRO SOCIAL OKUPADO «LA GUINDALERA»

(...) Exigimos la inmediata puesta en libertad sin cargos de todas las personas detenidas a raíz del desalojo y de las posteriores protestas, detenciones ordenadas de antemano por la delegación de Gobierno y el Ayuntamiento, con el objetivo de criminalizar al movimiento de defensa de las okupaciones y a la juventud rebelde.

Denunciamos la brutal actuación policial aporreando y disparando pelotas de goma, gases lacrimógenos, balas de sal indiscriminadamente. Incluso llegaron a apuntar a la gente con armas de fuego, maltratando y golpeando a los/as detenidos/as, humillando a sus familiares y amigos/as cuando han solicitado noticias suyas en comisaria (...)

Sin embargo queremos poner de manifiesto que todo esto significa también que cada vez hay más gente que se moviliza, que protesta, que se solidariza, que se decide a romper con el molde impuesto de lo que debemos o no debemos hacer. Con cada nuevo desalojo, la respuesta es mayor, y cada desalojo les cuesta más. Desgraciadamente la lucha por los espacios liberados, cómo todas las luchas, nos enfrenta tarde o temprano con la represión ciega, los perros guardianes del orden y la ley. A nosotras y nosotros nos toca organizarnos para afrontarlo por todos los medios y demostrar a todo el mundo que la represión nos hace más fuertes. Si quieren limpiar la ciudad de Centros Sociales, que sepan que en la calle somos mucho más peligrosas.

**VIVA LA LUCHA POR LOS CENTROS SOCIALES
VIVA LA LUCHA POR LA LIBERTAD
Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma**

A los cinco días del desalojo tiene lugar una manifestación pro-okupación no autorizada de más de 5.000 personas que se desarrolla sin incidentes. Esta movilización refleja la acumulación de fuerza en la lucha por las okupaciones, que se logra no tanto por la extensión del discurso como por la solidaridad ante una represión cada vez mayor, sin olvidar la línea informativa de los mass media que por el momento no criminaliza la lucha. En este sentido se repite la historia del movimiento antimilitarista: más que la extensión del discurso contra los ejércitos, se produce un aumento del apoyo al movimiento por la represión que sufren los cientos de insumisos encarcelados.

Sobre el trato «informativo» de los medios de comunicación, sólo el diario ultraconservador ABC se mantiene en la línea mediática tradicional de criminalización y cobertura de la represión. El Mundo y El País, si bien evitan toda mención a la dimensión política y social del movimiento por las

okupaciones, hacen hincapié en la represión policial sin precedentes, que supone la cifra más alta de detenciones en una sólo jornada desde la dictadura franquista.

H) Se mantienen los fallos de funcionamiento interno.

La gente entra en los colectivos de barrio porque quieren acabar con el sistema, pero no tiene claro cómo hacerlo, ni que alternativa presentar. Es por tanto gente joven que se va formando en la lucha, sobre la marcha. Además, el concepto de la militancia es diverso: unos se comprometen más, otros menos. Los colectivos tienen mucha capacidad de hacer cosas porque hay mucha gente con muchas ganas, pero su base, la militancia, es muy inestable, la mayoría no duran más de dos años.

Esta realidad provoca muchos fallos; el principal es que la teoría va por un lado y la práctica por otro: el discurso de la participación igualitaria de todos los militantes en el trabajo diario, el debate y la toma de decisiones, no es real. En la coordinadora Lucha Autónoma (al igual que en el resto del movimiento autónomo), se dan dos niveles de implicación: los líderes naturales y el resto de los militantes.

Somos conscientes de que hay liderazgos naturales, pero ni los líderes consiguen frenarse, ni l@s liderad@s son capaces de frenar a los líderes. Son dinámicas muy difíciles de cortar.

Aún así, desde la coordinadora Lucha Autónoma se valora que si bien no es posible solucionar el hecho de que existan dos niveles de implicación, (gente con más tiempo, ganas, interés, experiencia) hay que desarrollar las estructuras necesarias para corregir los fallos y caminar hacia una forma de organización horizontal, la única que puede ser el embrión de la nueva sociedad autogestionaria y sin clases, el comunismo libertario.

La crítica a los fallos de funcionamiento se produce, lo que no se consigue es la puesta en práctica de esa crítica. *Vemos que hay dos velocidades y situaciones de liderazgo. Eso se dice en la reunión de coordinación del sábado y el lunes volvemos a la misma dinámica: el líder natural incapaz de frenarse, los liderados incapaces de decir «baja el ritmo». Al final, las personas con más experiencia y ganas son los que dinamizan las actividades, las que organizan un concierto, convocan una manifestación...*

Para superar estos dos niveles de participación, la formación se valora como fundamental: *que todos los militantes aprendan a analizar críticamente las cosas, que todos se suelten a hablar en una asamblea de 50 personas en las que no conocen a nadie...*

En un movimiento en el que la producción de textos es muy baja, la transmisión de la información y la experiencia, más que leyendo se produce por una parte en el trabajo diario, en la práctica y por otra parte en las asambleas, en los debates. Esto significa que

NO PODRAN DESALOJAR NUESTROS ÍDEAS

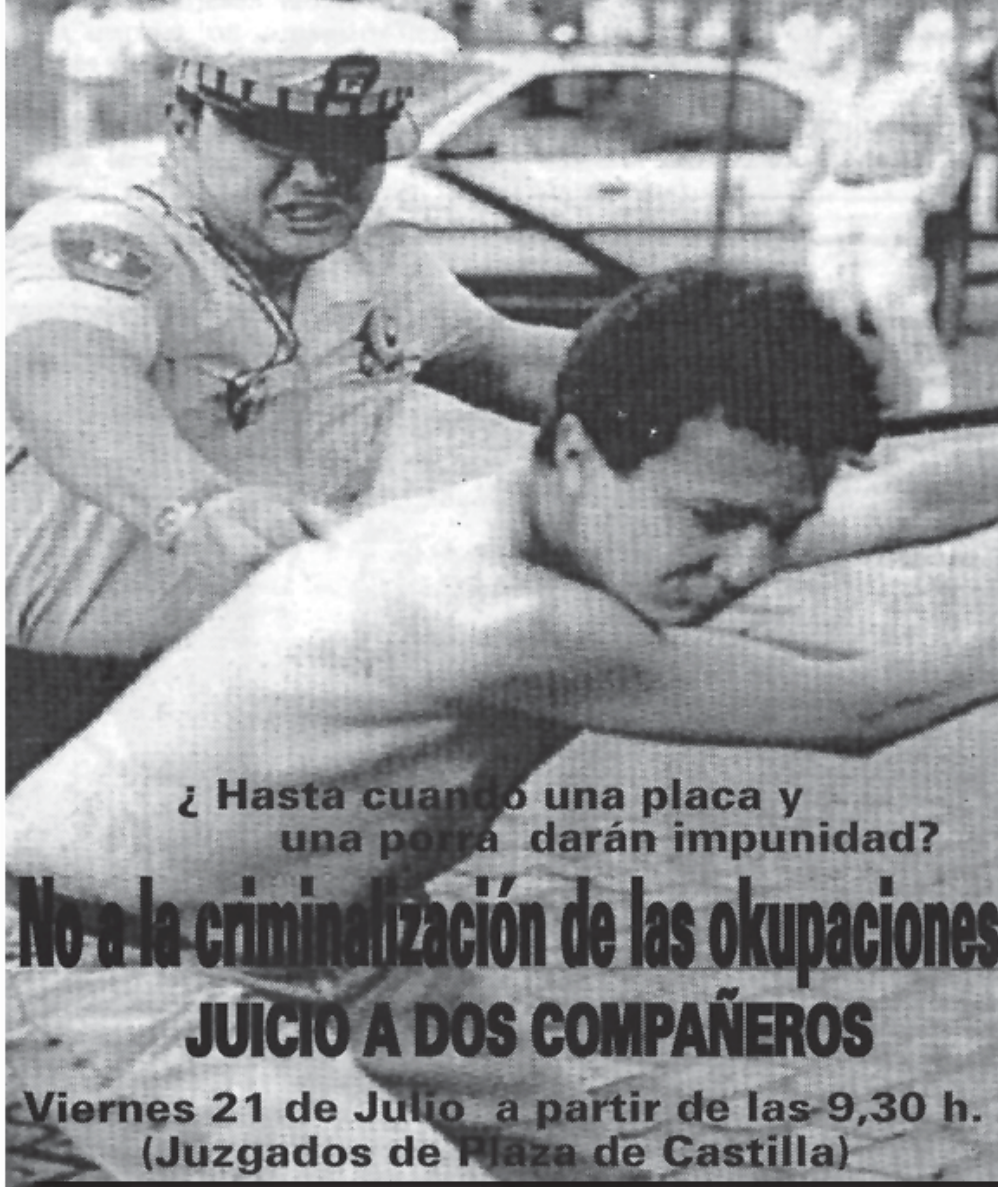


CONSTRUCCION DE UN CENTRO SOCIAL EN LA CALLE

Plaza de Agustín Lara
(Lavapiés)
Del 8 al 10 de Noviembre

personas que llevan 5 años militando, con un nivel de práctica y discurso se tengan que juntar con gente que lleva tres meses en un colectivo. Esto implica que en un plenario de 50 personas, 10 están aprendiendo mucho y 40 hablando de algo que tienen más que debatido. De esta manera, las personas que pasan por la coordinadora Lucha Autónoma no solo salen con una base teórica sino también con una experiencia práctica concreta: como se hace una asamblea, como se convoca una movilización...

CONCENTRACION



¿ Hasta cuando una placa y una porra darán impunidad?

No a la criminalización de las okupaciones

JUICIO A DOS COMPAÑEROS

Viernes 21 de Julio a partir de las 9,30 h.
(Juzgados de Plaza de Castilla)

OCHO AÑOS DESPUES... COORDINADORA LUCHA AUTONOMA, VERANO DE 1998.

El colectivo editorial de este libro ha considerado necesario incluir un apéndice sobre la situación actual de la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma en agosto de 1998. Como quiera que el marco cronológico de esta obra acaba en junio de 1997, queda por tanto un vacío de todo un curso político, un curso lleno de reflexiones, acciones y actitudes decisivas tanto para Lucha Autónoma como para el movimiento autónomo en su conjunto.

A pesar de estar fuera de contexto, aquí va el último documento político elaborado por la coordinadora de colectivos L.A. Cuando este libro sea publicado, ya se habrá enviado el documento político a más de treinta colectivos y Centros Sociales de Madrid.

(...) Los puntos básicos que nos unen son la autoorganización y la asamblea como órgano decisorio, el antiautoritarismo, el rechazo a toda jerarquía o vanguardia y el planteamiento de alternativas de lucha y de organización que nos unan dentro de una línea anticapitalista y antipatriarcal. La lucha política no debe ser sólo el modo de conseguir un mundo mejor para el futuro, debe afrontar las necesidades inmediatas de los individuos y ser también un medio de transformación interna de los mismos y de sus relaciones. Dentro de Lucha Autónoma hay diferentes formas de pensar y distintos colectivos, pero esto no debe servir para paralizar los movimientos sino para enriquecerlos y generar debate.(...)

*Coordinadora de colectivos Lucha Autónoma.
Conclusiones de las jornadas fundacionales.
Octubre de 1990.*

Ocho años después del nacimiento de la Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma, las características de lo que -para entendernos- podríamos llamar el área de la autonomía y su entorno más próximo han cambiado sustancialmente.

Por aquellos años, nuestro espacio se reducía a unos pocos colectivos emergentes y desconectados entre sí, el Centro Social Okupado Minuesa y poco más. Minuesa era la descendiente directa de la 1ª asamblea de okupas de Madrid, que por la novedad de su propuesta había irrumpido con cierta fuerza en el ámbito de los movimientos sociales de nuestra ciudad, y que para bien o para mal sirvió de referente para much@s de l@s que entonces intentábamos «hacer algo» al margen de las estructuras, dinámicas y formas de entender la acción política propias de la izquierda radical realmente existente en aquel momento.

Los colectivos sufríamos por separado en nuestros barrios el afán recuperador⁽¹⁾ de los partidos de izquierda, que tomaba cuerpo a través de diferentes estrategias -infiltrad@s en los colectivos con instrucciones determinadas, plataformas planificadas por gente a la que ni siquiera conocíamos...- que en muchos casos hipotecaban nuestra actividad, e introducían en nuestra práctica cotidiana un elemento de tensión y unos ritmos difíciles de soportar, o nos contagiaban su esquizofrenia: a su obsesión por «estar» se oponía la nuestra por que nos dejaran tranquil@s.

En este contexto y del contacto entre aquellos colectivos que empezaban y otros que provenían de la antigua asamblea de okupas, o que habían empezado a funcionar al calor de las movilizaciones estudiantiles del 86-87, surge la idea de que era necesario dotarse de unas estructuras de coordinación que nos permitieran conquistar un espacio propio y trabajar conjuntamente y con una perspectiva propia en la construcción de un movimiento social transformador que no reprodujera los errores de la izquierda pretendidamente revolucionaria que nosotr@s habíamos conocido.

Después de unos meses, casi un año, de contactos, preparativos y reuniones previas, el 6 de octubre de 1990, en unas jornadas de debate en la Casa de Campo, decidimos constituirnos como coordinadora de colectivos que poco después se llamaría Lucha Autónoma y que desde entonces no ha parado -entre otras cosas- de buscar las formas organizativas que mejor se amoldaran a nuestras necesidades y deseos.

En estos ocho años de funcionamiento ha habido de todo, algunos aciertos y muchos errores, aportaciones a la construcción del área de la autonomía y reproducción de algunas de las dinámicas que tratábamos de conjurar. Hemos suscitado la simpatía de algun@s y el recelo de

(1) AFAN RECUPERADOR: intentos de esos partidos de la izquierda parlamentaria y extraparlamentaria de atraer para su concepción jerárquica, dogmática y visionaria de la acción política, las iniciativas de base y horizontales que surgían en barrios, universidades... etc.

otr@s. Hemos conseguido crear un espacio de cierta continuidad -8 años concretamente- que ha permitido y fomentado la creación y el mantenimiento de unas cuantas experiencias colectivas autoorganizadas y la conexión de estas con el resto de realidades de nuestro entorno. En un movimiento como el nuestro, entendemos como muy positivo el hecho de que una coordinadora de colectivos se haya mantenido durante 8 años por varios motivos:

- la coordinadora ha garantizado la convocatoria de las movilizaciones emblemáticas del área de la autonomía: manifestación antifascista del 20 de noviembre y anti-cárceles del 31 de diciembre.

- los colectivos que han ido surgiendo en estos ocho años han tenido en la coordinadora un referente donde han encontrado apoyo.

- Ha participado en momentos de cierta fuerza social como la Marcha contra el paro, movilizaciones antimilitaristas, ecologistas... etc.

- Los colectivos que han ido surgiendo en estos ocho años han tenido en la coordinadora un referente donde han encontrado apoyo.

- La experiencia, la memoria histórica no se ha perdido del todo. El mantenimiento de una estructura hace posible que los nuevos colectivos y los nuevos militantes puedan aprender de quienes hicieron lo mismo antes.

- El hecho de que exista una misma coordinadora de colectivos durante ocho años, ayuda a que nuestra actividad no se quede en luchas parciales que cada pocos años se suceden (antimilitarismo, antifascismo, ahora parece que okupación...), sino que empezamos a construir un movimiento que sea una alternativa más global al capitalismo y a la democracia parlamentaria.

Pero también en estos ocho años de funcionamiento nos han ido marcando unas dinámicas y vicios muy señalados que han dejado fuera a much@s y que de alguna manera nos han ido aislando de otras realidades surgidas después de nuestra constitución como coordinadora. Hoy la situación se ha transformado en muchos aspectos. A las experiencias acumuladas durante todos estos años de trabajo hay que añadir un incremento considerable desde el punto de vista cuantitativo, de las prácticas y realidades que conforman hoy el «área de la autonomía» en Madrid. Han surgido multitud de colectivos en barrios y pueblos, grupos en institutos y universidades, nuevos centros sociales y viviendas ocupadas y se han multiplicado las conexiones con colectivos y grupos pertenecientes a universos en principio distintos al nuestro.

Una de las consecuencias de estos cambios es la proliferación de múltiples formas de entender las luchas y de los medios para llevarlas a cabo. Reconociéndonos como parte de este movimiento caracterizado por la pluralidad de voces y prácticas, entendemos esta heterogeneidad ⁽²⁾ no como un freno a la construcción del movimiento, sino como un elemento de enorme potencialidad: los diferentes sectores se relacionan entre sí, complementándose y enriqueciéndose. Sin embargo, este hecho por el momento se está manifestando más como fuente de conflictos dentro del «área» -penaltis- que como algo positivo.

Alguno de los aspectos que determinaron el nacimiento de la Coordinadora, como la defensa de un espacio propio frente a los intentos maniqueos ⁽³⁾ de los partidos de izquierda ha perdido sentido, y por tanto las estructuras, dinámicas y vivios adquiridas en aquel periodo y por estas razones -que no dejan de ser la herencia de una determinada forma de vivir la política- deben ser superadas, para que no lastren otros aspectos del proyecto que a nuestro entender mantienen toda vigencia la necesidad de estructuras formales de coordinación ⁽⁴⁾ y la extensión de la autoorganización, eso sí, teniendo en cuenta las modificaciones que la situación exige.

Hoy nos planteamos la necesidad de superar la actual situación partiendo de las mismas bases en 1991, aplicadas ahora a unas condiciones bien diferentes.

(2) *HETEROGENEIDAD*: Variedad, diversidad, pluralidad, multiplicidad.

(3) *MANIQUEO*: Que reduce la explicación de la realidad a dos principios opuestos, el bien y el mal.

Apostamos por las estructuras assemblearias, horizontales, que no reproduzcan la división entre los que deciden y los que ejecuten las decisiones y que garanticen el control y la participación de tod@s. Hoy, igual que ocho años antes cuando nació la coordinadora Lucha Autónoma, los colectivos y centros sociales «del área de la autonomía» tenemos diversas formas de organización y de actuación política, las cuales deben coexistir pues enriquecen el movimiento y su acción social, pero también deben estar sujetas a una constante reflexión, puesto que son susceptibles de llevarnos a errores y vicios. Cabría entonces hacer dos bloques no excluyentes pero sí distintos en su forma de concebir la organización y la acción política:

1.- En el área de la autonomía existen diversas organizaciones, colectivos, centros sociales...etc. En general basan su funcionamiento en la asamblea periódica como órgano decisorio, de debate y de reflexión. La necesidad de trabajar conjuntamente nos ha llevado a lo largo de estos años bien a coordinarnos formalmente y de un modo continuado como es el caso de los colectivos que integran Lucha Autónoma bien a coordinaciones puntuales en torno a una campaña o problema concreto. En estos últimos casos el abanico de organizaciones sociales es mucho más amplio y a menudo trasciende el área autónoma, lo cual resulta útil y enriquecedor. Sin embargo, esta forma de coordinación puntual dificulta el que la toma de decisiones sea horizontal, el que tod@s participen por igual.

Por otro lado, y a pesar de que estas campañas son necesarias y tienen muchos aspectos positivos (mayor fuerza en un momento concreto, intercambio, reparto de responsabilidades y trabajo...) es igualmente cierto que a menudo nos han limitado a la hora de construir un proyecto anticapitalista coón y global.

Y es aquí donde surge la necesidad de crear de manera oelctivs estructuras formales que nos permitan planificar un trabajo a medio y largo plazo donde tod@s participen y decidan por igual, donde el debate continuo cree espacios de reflexión colectiva y valoración crítica de nuestros errores para así avanzar en el terreno de la acción social.

2.- Por otro lado encontramos los denominados grupos o agregaciones informales, individuos que se reúnen para llevar a cabo una acción o proyecto concreto delimitado en el tiempo. en esto difieren fundamentalmente de los colectivos y las asambleas de los centros sociales, puesto que no buscan la continuidad, ni el proyecto a medio y largo plazo, sino que se constituyen en torno a acciones puntuales. Esta forma de actuación puede aportar riqueza y dinamismo al movimiento. El problema surge cuando:

a) el motor que mueve estas acciones es la consideración de que el grueso del movimiento no ha madurado lo suficiente en ciertos aspectos en los que «hace falta profundizar», llegar más lejos. Como las estructuras formales existentes funcionan a un ritmo demasiado lento, deciden actuar por su cuenta a menudo conmovionando internamente al movimiento. Reproducen así algunos aspectos más negativos del vanguardismo.

b) Estos grupos no son capaces de afrontar por sí solos las consecuencias resultantes de sus acciones que afectan e implican al resto del movimiento, llegando incluso a no asumir sus propias responsabilidades.

Hoy el área de la autonomía es muy diferente a la de 1991: el espectro político en el que luchamos ha crecido en número, diversidad y potencia y cada día son más l@s que de alguna manera participan en él. Las estructuras organizativas de las que nos dotemos sólo tienen sentido si son una construcción colectiva, una construcción en la que puedan participar todas las personas y

(4) ESTRUCTURAS FORMALES: Aquellas que se dotan de órganos de decisión estables y públicamente definidos.

colectivos del movimiento que compartan estas inquietudes. Sin pretensión centralizadora alguna, sin la tentación de representar a nadie, pero con la certeza de que hoy, para que avancemos como movimiento es imprescindible la existencia de un espacio en el que estén expresadas las diferentes posturas que atraviesan el movimiento, y que por lo tanto, su construcción no puede ser cosa sólo de uno de esos «sectores». Un instrumento de todo el área de la autonomía.

Este es el camino que emprendimos hace ocho años y es el que pretendemos continuar recorriendo desde una nueva perspectiva, desde los nuevos territorios que entre tod@s hemos inventado y que no queremos transitar sin deshacernos de lo que en ellos no son ya más que lastres y limitaciones propias de situaciones en teoría ya superadas. Se trataría pues de analizar las características actuales del movimiento buscando la sinergia ⁽⁵⁾ entre los diferentes grupos, trasladando a un espacio formal el debate sobre las diferentes formas de entender las luchas y las posibles alianzas, sacando de los bares la discusión sobre las diferencias para hacerlas avanzar.

Nuestro interés principal ahora es crear en Madrid foros donde todos estos temas puedan debatirse a un nivel político. Nos gustaría vernos con tod@s vosotr@s, con vuestros colectivos, asambleas, grupos... en una próxima reunión en la que pudiéramos discutir la forma de articular (o de continuar articulando) la «movidita». Nosotr@s entendemos que la mejor forma es la coordinación horizontal y por ello apostamos. Pero una coordinación, un debate y una acción conjunta de todo el «área de la autonomía», y no sólo de los 7 colectivos que nos coordinamos en Lucha Autónoma. Es en este sentido que queremos «superar» la estructura Lucha Autónoma: entre tod@s dejar a un lado prejuicios, purismos e inmovilismos varios, encontrar la manera de dotarnos de unos instrumentos organizativos que respetando los diferentes ritmos y características de los colectivos sean capaces de responder a las necesidades y expectativas de tod@s.

Besos, Salud y Revolución Social

Madrid, verano de 1998

Coordinadora de Colectivos Lucha Autónoma

UPA Mlotov
Mistoles Antifascista
KAOS
Acción Libertaria Estudiantes
Vallekas Zona Roja
Colectivo Malasaña
Colectivo Revolucionario Anarquista

(5) SINERGIA: Acción conjunta.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CAPITULO 2.7: COLECTIVO AUTONOMO ANTIFASCISTA

El análisis de la extrema derecha madrileña a partir de los 80 pertenece a Colectivo Autónomo Antifascista «*Dossier Antifascista*» Madrid, 1994 y Xavier Casals «*Neonazis en España. De las audiciones Wagnerianas a los Skin Heads (1966-1995)*» Madrid, Grijalbo, 1997.

CAPITULO 3.2: CONTRA EL ESTADO Y SU VIOLENCIA, AHORA Y SIEMPRE, RESISTENCIA. 1990-92

El análisis de las luchas sociales desde 1970 está tomado de Carme Molinero y Pere Ysàs «*Movimientos sociales y actitudes políticas en la crisis del franquismo*» en Historia Contemporánea nº8 pp 269-279. Lo relacionado con la evolución del movimiento obrero pertenece a Agustín Morán, «*Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo*», Madrid, CAES 1997. Del mismo autor «*Transición política española y sindicalismo*», Madrid CAES, 1995.

CAPITULO 3.3: LOS RICOS ESTAN RICOS: COMETELOS.1992-94

El primer párrafo que analiza el significado de la crisis económica está tomado de Rubén Vega García «*Corriente Sindical de Izquierdas, un sindicalismo de movilización*», Gijón, Ediciones la Torre, 1991. Los apuntes sobre la reforma laboral de 1994 provienen de Agustín Morán «*Los pactos sociales de los años 80. De la clase obrera al mercado de trabajo*», Madrid, CAES, 1997 y al nº 5 de «*El solidario*», Confederación Sindical Solidaridad Obrera, Madrid, 1995. Sobre las resistencias al desmantelamiento industrial desde los años 80, Varios Autores «*Reinosa, contra el miedo*», Madrid, Revolución, 1988, Colectivo Autónomo de Trabajadores de Euskalduna «*La batalla de Euskalduna. Ejemplo de resistencia obrera*», Madrid, Revolución, 1985.